



## Súplica por las almas

El [20 de octubre de 2023](#), durante el encuentro de oración en el Centro Mariano del Niño Rey para recibir el Mensaje Semanal de San José, la Hermana Lucía de Jesús relató que, cuando Él apareció, mostró siete infiernos donde había grupos de almas agonizando y gritando todo el tiempo pidiendo ayuda. Sin embargo, esos gritos pasaban desapercibidos, nadie los escuchaba, nadie prestaba atención al pedido de auxilio de las almas. San José, entonces, transmitió una súplica y nos dijo:

*"Escuchen, hijos, el clamor de las almas que agonizan. No dejen que ese clamor se disipe en el viento, ante la indiferencia humana.*

*Escuchen el pedido de auxilio de los que sufren y permitan que sus consciencias dejen de lado por un instante las propias necesidades, deseos y aspiraciones, los propios dolores y angustias, dudas e indagaciones internas para que, aunque sea por un momento, su verbo sea dirigido sinceramente por las almas que agonizan".*

---

Señor, vengo a Tu encuentro,  
rendido a Tus Pies,  
a clamar por las almas:  
almas que agonizan en los abismos del mundo;  
almas que agonizan en sus abismos internos;  
almas que gritan y no son escuchadas  
ni siquiera por sus propios seres.

Señor, vengo a Tu encuentro,  
de rodillas a Tus Pies,  
a clamar por las almas:  
almas que, solitarias, padecen dolores  
que trascienden todos los límites del cuerpo,  
de la mente y del corazón;  
almas que se apagaron  
por no conseguir encontrar la luz,  
la esperanza o el auxilio.

Señor, vengo a Tu encuentro  
y, postrado a Tus Pies,  
clamo por las almas:  
almas que viven en las guerras;  
almas que viven guerras consigo mismas;  
almas que están ciegas por el sufrimiento



y que caminan por el mundo sin saber a dónde irán a llegar.

Señor, vengo a Tu encuentro  
a clamar por las almas:  
almas que un día emergieron de Tu Corazón,  
de Tu Fuente, de Tu Amor,  
para renovar y multiplicar ese Amor entre las dimensiones.

Haz que las almas retornen a Tu Corazón.

Toca su interior con Tu Misericordia,  
lávalas con el Agua que brota del Corazón de Tu Hijo,  
con la Fuente de la Compasión y del Perdón  
que Tú manifestaste en el mundo  
a través de Cristo Jesús.

Señor, oro por las almas:  
almas que guardan en sí la perfección de sus esencias,  
el misterio de su propósito,  
la Gracia de vivir el don de la Vida.

Te pido que las almas del mundo  
descubran y se plenifiquen en el don de vivir,  
para que la vida no sea para ellas motivo de dolor,  
sino de Amor, de Amor Divino, de Amor Espiritual.

Señor, vengo a Tu encuentro  
y clamo por las almas.

Pon Tus Ojos sobre Tus Hijos  
y devuélveles la paz.

Amén.